

EN DOMINGO

DOMINGO
20 DE DICIEMBRE
1998
SUPLEMENTO
SEMANAL
N.º 10

10 AÑOS LAS EDADES DEL HOMBRE

ANIVERSARIO

D
E
L
A
S

*Los 10 años de las Edades del Hombre
han cobrado vida. No han mostrado la cultura
de nuestros antepasados y la han llevado más allá
de nuestras fronteras para cumplir un objetivo:
hacernos más sabios.*

Caja Duero



CARTEL Antonio Meléndez, con el cartel de Las Edades del Hombre que se celebrarán en la Catedral de Palencia

ANTONIO MELÉNDEZ

"A LO MEJOR NO SOMOS RICOS EN PROPIEDADES, PERO SÍ LO SOMOS EN ILUSIONES"

Diez años de trabajo continuo. Diez años desde que en Valladolid se inaugurara la primera muestra de Las Edades del Hombre. Diez años de mostrar la riqueza escultórica, literaria, pictórica... artística de Castilla y León. Con el impulso de José Velicia. Con el respaldo de monseñor Delicado Baeza y monseñor Martínez Acebes, los dos presidentes que ha tenido la Fundación. Con el apoyo de numerosas personas y sobre todo el respaldo de millones de asistentes a estas magnas muestras. Las Edades cumple 10 años

Diez años se cumplen de la primera exposición de Las Edades del Hombre en la Catedral de Valladolid. "Como en la vida, en Las Edades del Hombre ha habido atardeceres, noches... y también amaneceres y mañanas, ha habido de todo, alegrías, sobre todo la alegría del descubrimiento. Eso fue lo que significó la exposición de Valladolid. Se había encontrado algo nuevo de como exponer y expresar no sólo el arte, sino incluso también un talante para expresar la fe y para que significara además una oferta a todos y que allí pudiera encontrar mucha gente una respuesta a esas cuestiones existenciales, profundas, de quién soy yo, de dónde vengo, a donde voy, qué es la felicidad....". Quien así se expresa es Antonio Meléndez, el secretario de la Fundación de Las Edades del Hombre y la persona que lleva bajo sus hombros el montaje de las muestras que han recorrido casi cinco millones de personas. Fue el hombre de confianza de José Velicia, y como afirma a lo largo de la entrevista, Velicia se encuentra en cada una de sus palabras y sus sentimientos. "Por eso no tengo que andar citándole continuamente". En su cabeza, también otros dos nombres: José Delicado Baeza y Santiago Martínez Acebes, los dos presidentes que ha tenido la Fundación. "Sin ellos no hubiera sido nada. En los momentos de crisis los arzobispos de Valladolid y Burgos han sabido dar el paso adelante"

¿Cuándo se dieron cuenta de la magnitud que iba tomando Las Edades?

Con el devenir del tiempo.

El primer cálculo que hace el equipo de José Velicia del número de visitantes de la exposición de Valladolid, el desideratum, era de treinta mil, que venía a ser como la cifra que nunca había llegado a visitar una exposición en Valladolid. Era lo máximo. Y resulta que Valladolid la visitan 980.000 personas. Lo cual sobrepasa cálculos, expectativas y sueños.

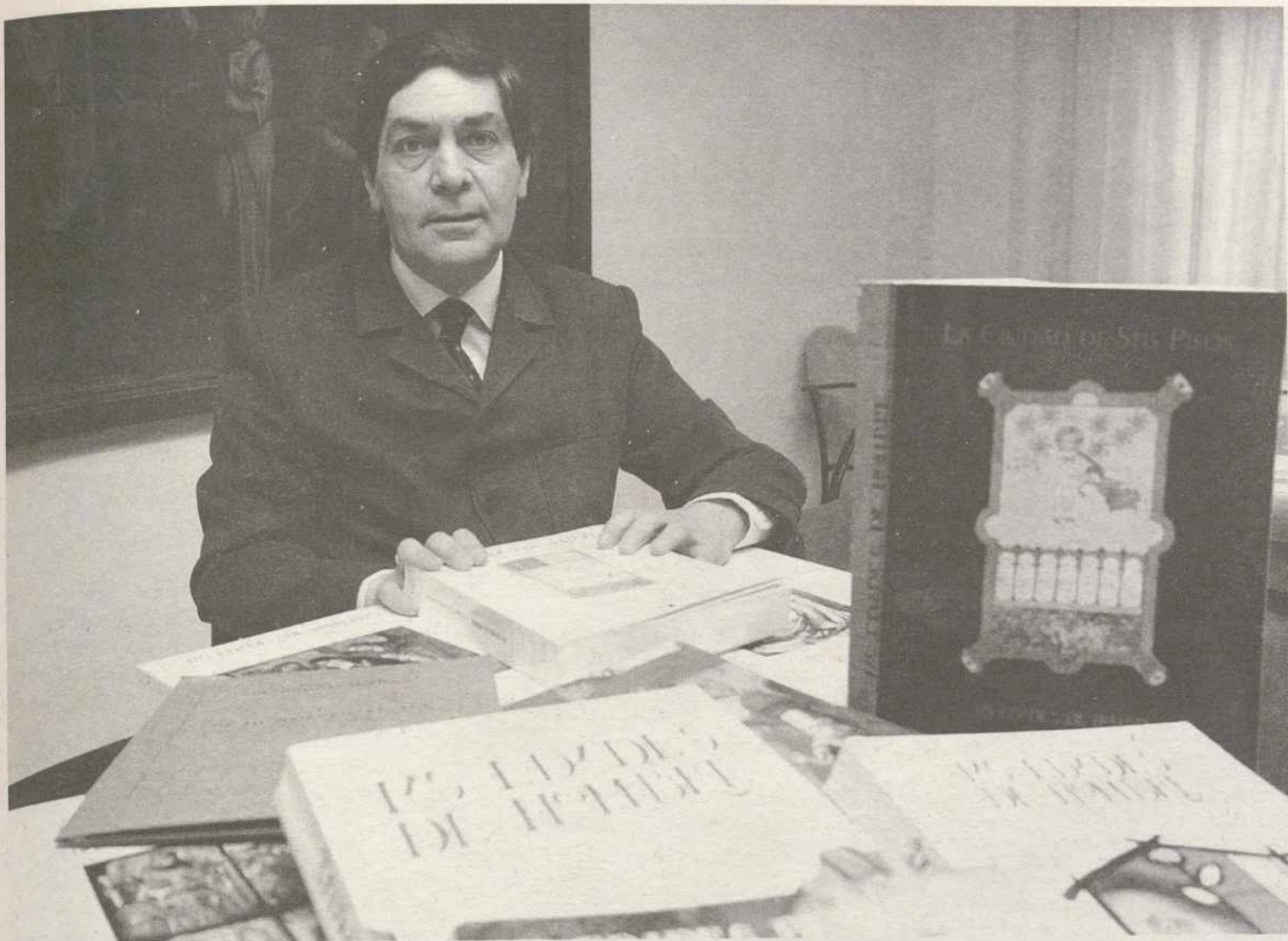
¿Quién puede soñar que una exposición de libros en Burgos fuera visitada por medio millón de personas? Es, sin duda, un récord mundial y me imagino que por muchísimo tiempo.

¿Cuál era el objetivo inicial que movió a Las Edades? ¿Se ha cum-

**"¿QUIÉN PUEDE
SOÑAR QUE UNA
EXPOSICIÓN DE
LIBROS FUERA
VISITADA POR MEDIO
MILLÓN DE
PERSONAS. ES UN
RÉCORD MUNDIAL"**

plido?

El primer ciclo creo que cumple perfectamente los objetivos de Las Edades del Hombre. Esos objetivos eran enseñar la obra de arte y devolver voz a los iconos. Tras una crisis religiosa, las iglesias comenzaban a ser museos y un museo almacena arte, sin apenas vida. Los retablos están demasiado alejados. Las imágenes se habían quedado mudas. De repente en Valladolid, Burgos, León y Salamanca, los iconos comienzan a ser el bosque animado del arte, y recuperan la voz, y hablan. Nos encontramos a gente enfrenta-



CATÁLOGOS Las seis muestras de Las Edades tuvieron su catálogo, cada uno de estos libros pasarán sin duda a la historia como un compendio de arte

da a un Ecce Homo llorando. Le había tocado el corazón y dado ese golpe bajo del que mujeres y hombres nos defendemos, que no queremos que nos toquen la intimidad...El Ecce Homo te llegaba a las entrañas del corazón y te planteaba esas preguntas: ¿Qué estás haciendo? ¿Cómo eres tan insolidario?

¿Hacia dónde van Las Edades?

Teóricamente van sobre dos carriles. Sobre el carril del Monasterio de Santa María de Valbuena, que significa crecer hacia abajo, echar raíces, investigar, estudiar, restaurar, de buscar lo auténtico en la obra de arte, de conservar el patrimonio y difundirlo. Todo eso que nosotros tenemos, lo tenemos que conocer y divulgar mejor.

El otro carril es el que marcan las exposiciones, el crecimiento hacia fuera. Con el fin de seguir mostrando la riqueza que tiene la iglesia en Castilla y León. No para hacer alardes, sino buscando el diálogo permanente con todo el mundo. Las Edades del Hombre deben seguir manteniendo ese talante de ofrecimiento. Si un día se corta esto y comenzamos a ser impositivos y adoctrinadores, hemos matado el espíritu de Las Edades. Pero hemos matado entonces también el espíritu de la Iglesia.

¿El número de catedrales en Castilla y León es limitado, se exportarán Las Edades a otros lugares?

Nos llueven las ofertas. En

1996 se contesta al embajador de España en Holanda diciendo que no podía ser seguir haciendo exposiciones fuera de nuestra región porque aquí nos faltaban siete diócesis para albergar muestras en sus catedrales. En esa época, en abril de 1996, se deciden las tres exposiciones de ahora: Palencia (1999), Astorga (2000) y Zamora (2001). Inicialmente, estaban concebidas Palencia y Astorga para 1999 como dos hitos del Camino de Santiago en Año Santo, pero desde el punto de vista técnico y económico hubo que separarlas.

Cuando se produce este rit-

"ME GUSTARÍA QUE LA GENTE NO FUERA A BUSCAR A PALENCIA RIQUEZA, SINO UN OASIS DE BELLEZA"

mo anual se hace con miedo por parte de todos de que no seamos capaces de cansar a la gente. Ese es mi miedo personal. De ahí que estemos llamados como nunca a la creatividad y a la sorpresa.

¿Tras Zamora que queda?

Ciudad Rodrigo, Ávila y Segovia. En 1996 se decide el inicio de la segunda fase de Las Edades, vinculada a las diócesis y catedrales que no habían acogido exposiciones en la etapa anterior. ¿Y después? Ni siquiera me lo he

planteado. Mi cargo es temporal, tengo las maletas ligeras de ropa.

¿Valladolid y Burgos marcan un hito, qué destacaría del resto de exposiciones que se han celebrado?

León la destacaría como la fiesta de los sentidos. La música era maravillosa, pero la luz que se filtraba por las vidrieras de la catedral lo era aún más. Era una combinación espectacular. Se llenaba de belleza por todos los sentidos.

En Salamanca hubo un planteamiento más racional. Ni siquiera se tenía prevista una exposición, sino un gran congreso para asumir lo que había sucedido en las tres muestras anteriores. Al final, quisimos enfrentar a través de su contrapunto dos existencias bien distintas, la del hombre clásico y la del actual, que venía representada por el arte contemporáneo. Frente a la unidad, la dispersión y la ruptura de la modernidad. Esa exposición de Salamanca fue interesante y ayudó a muchos a plantearse dónde estamos, a través de ese contraste.

Amberes supuso poner una pica en Flandes. Hablar en Flandes del arte flamenco se las traía. Y lo hicimos. Esta tierra tiene cincuenta años maravillosos: del final del siglo XV a los inicios del XVI, y es de absoluta locura la riqueza artística, creatividad, empuje... que se produce en este tiempo. Es imposible lograr

tanta concentración de belleza en tan poco espacio.

Lo del Burgo de Osma es un milagro. Un pueblecito de tres mil quinientos habitantes logra que pasen por una exposición medio millón de visitantes. Ciertamente, Las Edades del Hombre tienen que agradecer a Diario de Burgos la colaboración en la difusión de la exposición soriana.

Estas muestras de la segunda etapa quieren unir la celebración de las exposiciones con las efemérides que tengan lugar en cada una de las ciudades. Por eso, Burgo de Osma tuvo lugar con el XIV centenario de la diócesis. 1999 une el Camino de Santiago con las diócesis de Palencia y Astorga. En el 2001 Zamora celebra 1.100 años de existencia de la diócesis.

¿Aunque Palencia todavía no se ha celebrado, podría definir con un calificativo lo que allí se podrá contemplar?

Palencia es el cartel. Son Memorias y esplendores. El cartel es un detalle de la crestería de la reja de la Catedral de Palencia, con un símbolo de uno de los Evangelistas, el león de San Marcos, y de ahí las Memorias. Nos mantenemos unidos a la fidelidad del pasado. Esplendores, porque el patrimonio de Palencia es riquísimo, sólo superada por Burgos en nuestra región.

Me gustaría que la gente no fuera a buscar a Palencia riqueza, sino un oasis belleza.

"VALLADOLID, LEÓN, BURGOS Y SALAMANCA COMIENZAN A SER EL BOSQUE ANIMADO DEL ARTE"

"SI COMENZAMOS A SER IMPOSITIVOS HEMOS MATADO EL ESPÍRITU DE LAS EDADES"

"CUANDO SE PRODUCE ESTE RITMO ANUAL MI MIEDO ES LOGRAR NO CANSAR A LA GENTE"

Que se nos llenen los ojos y el corazón de sus colores. Eso es Palencia.

¿En qué camino se encuentra la fase de restauración del monasterio de Santa María de Valbuena, como exposición permanente de Las Edades?

Estamos en los inicios. Están comenzando los estudios previos. No ha sido fácil poner en marcha este proyecto. Está encarrilado, gracias a la colaboración de Caja España. Sin su aportación, se hubiera quedado reducido todo a la mitad. Se necesitaba un plan de choque con el fin de poder salvar el edificio. En el supuesto que la Fundación no fuera capaz de hacer nada, hemos salvado uno de los monumentos más importantes de Castilla y León.

Supongo que será larga la lista de agradecimientos.

Es larguísimo el elenco de agradecimientos que hay que hacer. Desde el equipo técnico, con Eloísa García de Watterberg, Pablo Puente, José Jiménez Lozano, Camino García, mi hermana... gente entusiasta que entrega horas y horas y a veces sin ninguna recompensa. A los trabajadores, desde electricistas, carpinteros, sonido, que han comenzado con el primer proyecto de Valladolid. Obviamente, a los dos patrocinadores: la Junta de Castilla y León y Caja Duero, a los que estamos profundamente agradecidos. A Caja España, en una aventura que se presenta incierta. A la Caja del Círculo, que colaboró con nosotros en Burgos. A la Caja Rural de León, que hizo lo mismo en León.

ANTONIO JOSÉ MENCÍA

MEMORIAS Y ESPLENDORES

La nueva fase de las Edades del Hombre se celebrará bajo el marco de la catedral palentina, ahora en fase de restauración en algunos lugares.

Un total de 271 piezas, la mayor parte (90%) pertenecientes a la Diócesis palentina, compondrán la VII edición de "Las Edades del Hombre", tras las desarrolladas en Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Amberes (Bélgica) y El Burgo de Osma (Soria).

Esta edición, a desarrollar entre los meses de abril y septiembre, tendrá como marco la Catedral palentina, que en estos momentos se está "adecentando" para acoger al más de medio millón de visitantes que se esperan en la ciudad castellana.

Los responsables de la Fundación de "Las Edades del Hombre", con el comisario general Antonio Meléndez a la cabeza, no han querido desvelar qué piezas se exhibirán, puesto que desean

HAN FINALIZADO LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LA CAPILLA DE SAN SEBASTIÁN Y LA CAPILLA DE SAN FERNANDO

mantener el secreto para "que cuando se desvele provoque fascinación". Lo que sí está decidido es que de las 271 piezas 51 serán libros y 33 son elementos fijos de la Catedral, como capillas, coro u otros elementos.

De momento, según ha señalado Antonio Meléndez, se está procediendo a la confección del catálogo de la muestra y ya han sido elegidos setenta especialistas para llevar a cabo los trabajos técnicos.

Por lo tanto habrá que esperar al mes de abril, posiblemente la segunda semana, una vez concluida la Semana Santa, para poder disfrutar de la gran riqueza patrimonial de las once diócesis de la Región, especialmente de la palentina.

El tema central del cartel es la imagen de un retablo de la reja del coro de

la Seo palentina, destacando sobre un fondo negro y acompañado por el lema "Memorias y Esplendores".

Este elemento ha sido elegido porque "expresa en sí mismo el título de la muestra", según señaló Antonio Meléndez el día de la presentación oficial. Se trata de una imagen del león del evangelista San Marcos, que representa el carácter evangelizador de las once diócesis de la Comunidad que componen la Fundación de "Las Edades del Hombre".

En este sentido Rafael Palmero, Obispo de Palencia, destacaba que la elección de este signo concreto para confeccionar el cartel permitirá que la Catedral sea más conocida, no en vano se la conoce como la "Bella desconocida".

"Además -señaló- la Basílica no será sólo la sede de la exposición, sino que será parte fundamental de la misma".

Seis estancias

La muestra palentina estará formada por seis estancias o capítulos.

El primero se llamará "El Camino de Santiago", y será una estancia evocadora de los peregrinos.

Para protagonizar la segunda se ha elegido "El Gótico, un dulce nuevo estilo", que simbolizará la eclosión de la vida cristiana y el arte.

El tercer capítulo se titulará "El esplendor renacentista", que es también el de la memoria más gloriosa de Palencia, y estará presente, por un lado, por lo tapices flamencos, pintura y escultura del tiempo, y, por otro, por los libros del mundo e instrumentos musicales de la época. "Los talleres universales de Castilla" será el título de la cuarta estancia, con "El viaje a las Indias" y "El esplendor del Barroco", como los dos últimos apartados de la exposición, que cuenta con un presupuesto que ronda los 400 millones de pesetas.



CATEDRAL El templo palentino albergará un total de 271 piezas artísticas.

7ª EXPOSICIÓN

PALENCIA 1999

Lo que marcha a muy buen ritmo son las obras de restauración y rehabilitación que se están llevando a cabo en la Catedral palentina, para las que se han presupuestado más de 200 millones.

Así, desde el pasado mes de noviembre se están acometiendo las obras de rehabilitación del claustro del Templo.

Igualmente, y por lo que a los ábsides se refiere, se está trabajando en la girola alta, mientras se realizan pruebas de limpieza en la baja. Estas obras permitirán recuperar numerosos pináculos que habían caído y que a modo de crestería rematan el mencionado ábside.

Las obras que hace muy pocos días se dieron por concluidas fueron las de restauración de las capillas de San Sebastián y San Fernando, así como las de mejora de la Cripta de San Antolín.

Pendientes de comenzar, cuando falten poco menos de cinco meses para la

inauguración de la muestra, están las obras en la Capilla de San Gregorio, en el Retablo Mayor y en el órgano del primer Templo palentino. Incluso en alguno de los casos falta aún por dotar de presupuesto las obras.

Fuera ya de la Catedral, se están acometiendo mejoras en el Palacio Episcopal, situado junto enfrente de la Basílica palentina, que se convertirá en lo que podría calificarse como sede administrativa de la exposición, el lugar donde serán recibidas las visitas ilustres, miembros de la Fundación, autoridades nacionales o regionales, o representantes de altas instituciones del Estado, como pudieran ser los miembros de la Casa Real.

También está previsto realizar mejoras en la Residencia de San Bernabé, desde donde se podrán distribuir los catálogos de la exposición.

I.G.A.

ANIVERSARIO

D E
L A S

LAS EDADES
DEL HOMBRE

*Los 10 años de las Edades del Hombre
han cobrado vida. Nos han mostrado la cultura
de nuestros antepasados y la han llevado más allá
de nuestras fronteras para cumplir un objetivo:
hacernos más sabios.*

Caja Duero

La muestra de Burgos se convirtió en una experiencia única e irrepetible de poder tener entre las manos, casi temblorosas, y hojear detenidamente ocho venerables Biblias, según asegura en este testimonio el que fuera comisario local de Las Edades, Agustín Lázaro.

FOTOS: LORENZO MATÍAS

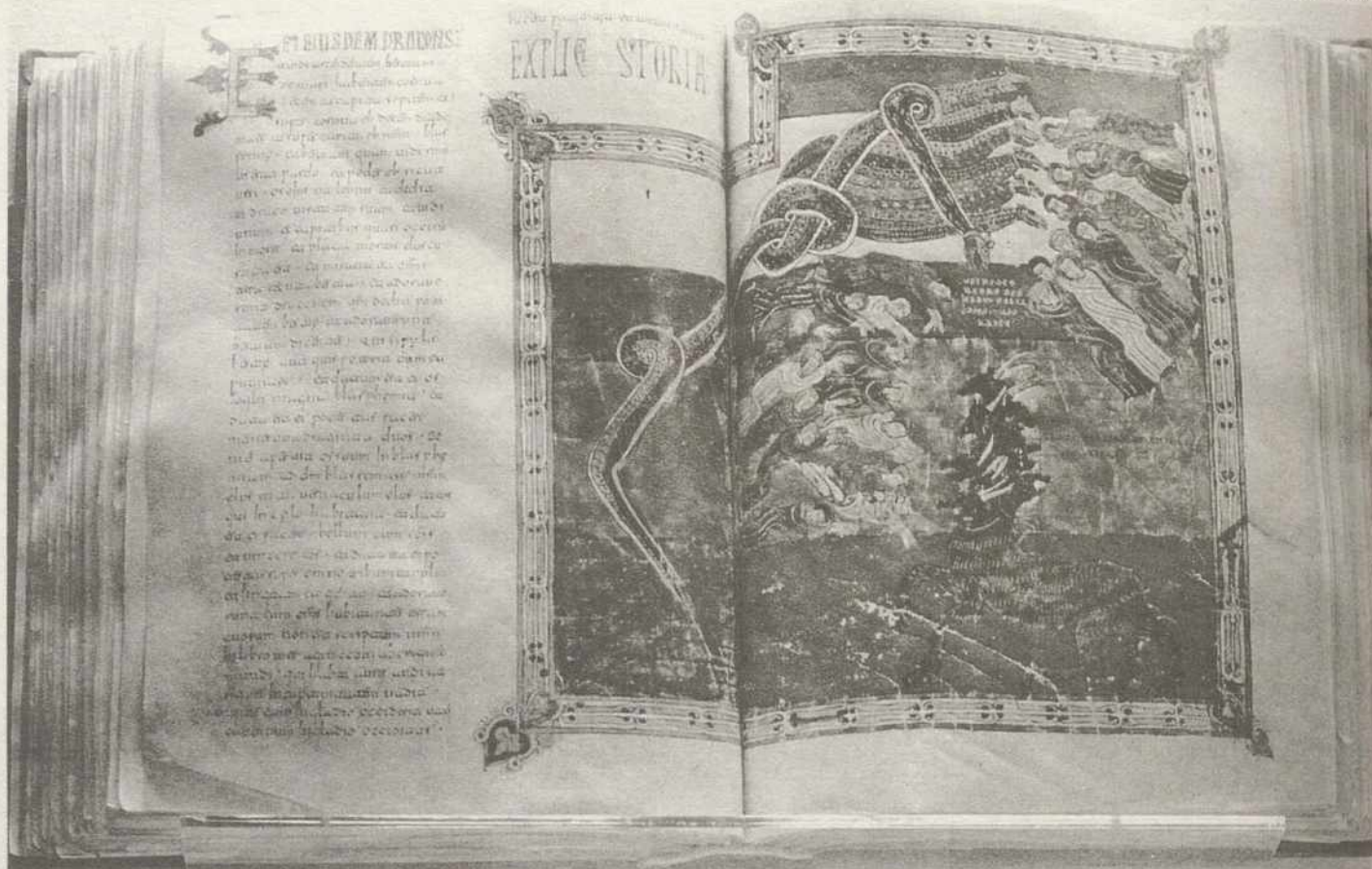
El anuncio de una nueva edición de las «Edades del Hombre» en la vecina ciudad de Palencia, de abril a octubre del próximo año, que llevará por título «Memorias y esplendores», reaviva la memoria y el recuerdo de las etapas anteriores realizadas en Valladolid, Burgos, León, Salamanca y Burgo de Osma, en las que se mostró el impresionante tesoro histórico-artístico de estas tierras castellano-leonesas para dar a conocer a sus gentes sus raíces culturales más profundas, sus señas de identidad y así hacer posible la recuperación de la memoria histórica y con ella la dignidad de nuestro pueblo castellano-leonés.

Burgos, que encierra las raíces más profundas de Castilla, era, sin duda, el lugar natural para presentar la rica memoria escrita y notarial de estas tierras castellano-leonesas. Por ello a la espectacular muestra de Valladolid. «El arte en la Iglesia de Castilla y León», en la que pudimos contemplar las más bellas expresiones del arte religioso en escultura, pintura y artes menores, siguió la segunda fase de este ambicioso proyecto, presentando la memoria escrita de nuestra tierra en la exposición «Libros y documentos en la Iglesia de Castilla y León», en los claustros de nuestra Catedral.

Es oportuno con este motivo traer a la memoria algunos datos y aspectos de la misma que nos ayuden a valorar aquella memorable efeméride que tuvo lugar hace nueve años.

En primer lugar, como dato destacable quiero resaltar la aventura y reto que supuso presentar en Exposición aquellas quinientas obras que fueran reflejo del quehacer humano, intelectual y religioso de nuestro pueblo y de nuestra tierra. Entresacar de entre los cientos de miles de libros y documentos, celosamente guardados en bibliotecas y archivos de la iglesia de Castilla y León, las quinientas obras más expresivas y relevantes, cuando el más pequeño de los documentos está lleno de resonancias y merece el máximo respeto, ciertamente fue un riesgo y una responsabilidad afrontada con esfuerzo y sabiduría por el equipo organizador y el de colaboradores: archiveros, bibliotecarios y delegados diocesanos de patrimonio. Los quinientos mil visitantes ratificaron el acierto. Nunca, probablemente, se había hecho una exposición de este género y magnitud y menos con tanto éxito.

Otro dato, en este caso personal en todos los que estuvimos en contacto con este extraordinario acervo cultural, fue la experiencia única e irrepetible de poder tener en las manos, casi temblorosas, y hojear detenidamente aquellas ocho venerables Biblias, entre ellas la de Cardena, posiblemente la más antigua de España, o los Beatos de Valcavado y Osma con bellísimas miniaturas. El poder leer el nombre de Castilla, escrito por vez primera en el Becerro gótico de San Millán de la Cogolla, o los pri-



LIBROS Algunos han catalogado como un record mundial que una exposición de libros fuese visitada por medio millón de personas.

RECUERDOS Y MEMORIA DE UNA EXPOSICIÓN



VISITA Agustín Lázaro explica a la viuda de Rodríguez de la Fuente una obra.

2ª EXPOSICIÓN

BURGOS

1990

meros balbuceos de la lengua castellana en la vida de Santo Domingo de Silos, en verso romance, de Gonzalo de Berceo.

No menos admiración despertaba en nosotros el conjunto de 22 incunables miniados de Burgos de Osma y Segovia, entre los que destacaba el de Nicolás de Lira con el bellísimo retrato en miniatura de Isabel la Católica, del que quedó prendada nuestra reina doña Sofía. No es posible hacer memoria de los testimonios de visitantes ilustres con expresiones de asombro y calificativos superlativos para la muestra. Entresacamos algunos de ellos: «Impresionante», Martín Descalzo, sacerdote y escritor, y Gustavo Villapalos, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid. «Deslumbrante», Manuel Alvar, presidente de la Real Academia. «Fascinante», Javier Rupérez, «Espectáculo prodigioso», don Elías Yanes, Vicepresidente, entonces y hoy Presidente de la Conferencia Episcopal, «Capilla Sixtina de la Cultura, de la religiosidad y del arte» Juan José Lucas.

Un recuerdo especial merece el aspecto del diseño y montaje, debido al arquitecto Pablo Puente, del que destacaba y sorprendía el laberinto de la entrada, símbolo del acceso a la Sabidu-

ría, y la escalera colgada, que ponía en comunicación los claustros alto y bajo, desde la que se podía contemplar una vista inédita de torres, agujas y crucero de la Catedral.

No se puede pasar sin recordar con sumo agrado la presencia de los Reyes de España don Juan Carlos y doña Sofía en el acto inaugural de la exposición, privilegio que no tuvo la de Valladolid y

“QUIERO RESALTAR LA AVENTURA Y RETO QUE SUPUSO PRESENTAR AQUELLAS 500 OBRAS QUE FUERAN REFLEJO DEL QUEHACER HUMANO”

que resultó espléndido y brillante; y su minuciosa visita a la misma de la que quedaron gratamente impresionados.

Finalmente no se puede cerrar esta memoria sin dedicar un recuerdo emocionado y agradecido al que fue creador e impulsor y Comisario General del proyecto de las Edades del Hombre, don José Velicia con quien compartía el trabajo y los logros de esta magnífica exposición de Burgos y de las otras ciudades. **AGUSTÍN LÁZARO / CANÓNIGO FABRIQUERO CATEDRAL DE BURGOS**

FOTOS:DB



VELICIA J.J. Lucas y J. C. Aparicio, entre otros, atienden a las explicaciones de Velicia.



SILOS Miles de obras han sido expuestas en todas las exposiciones de Las Edades.

UN RETO PERMANENTE

El ingente Patrimonio continúa siendo un reto dentro de la Iglesia.

Han pasado ya diez años desde aquella primera muestra religiosa que se celebraba en la catedral de Valladolid. El título era muy genérico: «El arte en la Iglesia de Castilla y León». Puede que esta expresión indujera a todos, incluidos los organizadores, a pensar en unas muestras que ya entonces se presumían extraordinarias. Pero sin duda alguna que nadie se atrevía a pensar en el gran estímulo que iban a suponer en su momento cada una de las exposiciones y en el futuro la idea global.

Ese es el reto que hoy sigue vivo y, si cabe, acentuado hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia. Es evidente que cada momento histórico es irreplicable y cada hombre o cada grupo humano es responsable de su propio cometido. Seguramente que en este sentido nos encontramos ante un momento histórico, social y religioso diferente del que vio nacer a «Las Edades del Hombre». También estas se han ido sucediendo y acoplado en cada lugar y en cada momento a unas circunstancias concretas. Nuestras obras de arte permanecen a lo largo de los siglos, pero se acomodan y responden pedagógicamente a cada uno de los interrogantes de los hombres del momento. No son sólo la expresión de unas «edades», que el hombre de esta tierra dejó plasmada en la manifestación de su fe, sigue siendo un punto de referencia para el hombre de esta otra «edad», la moderna, ya la del S. XXI, que necesita puntos de encuentro, personas que han

en el aspecto religioso. El mundo de la cultura y de las ciencias nunca ha estado al margen de las obras de arte sacro. Y tanto es así que las universidades, los profesores y sus publicaciones siempre han contribuido para que nuestra sociedad valore el arte como signo de identidad y de cultura. Aún hay mucho camino por recorrer en ese progreso de la investigación y de los estudios del patrimonio que han de ir descubriendo también los valores que las imágenes y las pinturas encierran y significan.

Cada vez son más las personas que acuden a visitar las muestras de «Las Edades del Hombre». Para todos ellos, al final de cada visita han supuesto una fascinación, un descubrimiento de algo diferente, que va desde el sueño del Paraíso hasta el Señor de la muerte y de la vida, desde la luz de la razón hasta la desolación romántica. La Iglesia ha abierto sus puertas, ha sacado a luz sus reliquias, ha ofrecido lo más maravilloso de su arte creado en honor del Supremo Hacedor, y con ello ha sembrado en los visitantes una ansiosa esperanza a través del arte. El descubrimiento de este maravilloso campo del patrimonio sigue sembrando en toda la sociedad una ilusión por trasladar a la vida propia los ideales que en él se reflejan.

Muy cerca de este reto han estado también los medios de comunicación de nuestra Comunidad Autónoma y de toda España. Ellos han sido el vehículo de una savia nueva que recorría los

AL PONER ESTAS OBRAS DE ARTE AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD CON SU SIGNIFICADO Y SU HISTORIA, LA IGLESIA ESTÁ CUMPLIENDO UNO DE SUS PRINCIPALES COMETIDOS: ESTAR AL SERVICIO DEL MUNDO EN EL ASPECTO RELIGIOSO

dejado una impronta o comunidades que cultivaron grandes ideales.

Este es el reto de las «Edades», término que indica que nada se detiene, que todo se renueva, y que nos engloba a todos comprometiéndonos en cada momento de nuestra historia.

¿A qué personas, instituciones y grupos humanos comprometen y retan «Las Edades del Hombre»?

En primer lugar a la propia Iglesia en Castilla y León. Recientemente decía uno de los obispos de esta región que si en tiempos pasados el arte fue expresión de las creencias de este pueblo, hoy es un medio o vehículo para extender la fe que las obras expresan. Con el Patrimonio y a través de él la Iglesia sigue cumpliendo con su deber ante la sociedad, que es el de conservarlo para la función para la que fue creado; esta es una particularidad del arte sacro, no se entiende sin la motivación que lo creó; por eso cada parroquia, cada santuario y cada catedral serán fieles a sí mismos y al mundo que les rodea si cuidan y conservan su Patrimonio como signo de identidad personal. Al poner estas obras de arte al servicio de la sociedad con su significado y su historia, la Iglesia está cumpliendo con uno de sus principales cometidos: estar al servicio del mundo

anchos campos de Castilla y León e invitaba a viajar y a conocer que es noticia nueva cada día, y esto no solo por las grandes masas que se mueven en las cercanías de las catedrales, sino por la secreta y apasionante motivación que se comunica por las ondas, las pantallas o los artículos.

Siempre han apoyado a «Las Edades del Hombre» la Administración especialmente la autonómica, u otros patrocinadores. Para nuestros representantes políticos, para los colaboradores desinteresados, para todas las personas que se encargan profesionalmente de las restauraciones o de la divulgación del patrimonio, este sigue siendo un reto, y lo es no solo por las urgencias que demanda de él la sociedad en forma de presupuestos o de patrocinio, sino para contemplarlo además con la visión de la cultura y del mensaje que encierra en sí mismo.

Si en su día las «Edades» salieron de nuestra tierra y se asentaron en Amberes, en el año 1995, bueno será que todas las entidades colaboradoras y los visitantes sigamos recorriendo caminos de encuentro entre los diferentes pueblos, culturas e inquietudes diversas.

JUAN ALVAREZ QUEVEDO. DELEGADO DE PATRIMONIO DE LA DIÓCESIS DE BURGOS.

En octubre de 1987 los Obispos de las Diócesis de Castilla y León firman el Convenio con la Caja de Ahorros de Salamanca para dar a conocer, a lo largo del quinquenio 1988-1992, en diversas manifestaciones culturales, los fondos tanto iconográficos como documentales de la Iglesia. Con ello se pretende recuperar la memoria de nuestra identidad colectiva, las raíces cristianas de nuestra historia y la estima de nuestra región castellano-leonesa como generadora de un valioso patrimonio histórico-artístico, así como la labor evangelizadora y catequística realizada por la Iglesia en esta comunidad regional. La Junta de Castilla y León, por medio de la Consejería de Cultura y Bienestar Social, se une al proyecto en febrero de 1988.

Desde entonces, por el interés general y las demandas suscitadas, se han celebrado seis grandes exposiciones, superando el quinquenio previsto inicialmente en Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Amberes y El Burgo de Osma. Pero también se constituyó la Fundación «Las Edades del Hombre» en diciembre de 1994 cuyo Patronato está compuesto por los arzobispos y obispos de las Diócesis católicas radicadas en el territorio de la Comunidad Autónoma de Castilla y León. En esta década, este programa se ha ido realizando como un gran obra conjunta y bien coordinada de las once diócesis, con sus responsables obispos, delegados diocesanos de patrimonio, parroquias, museos, instituciones religiosas, etc., el comisario, los autores intelectuales y artísticos, asesores, realizadores técnicos y, por supuesto, con la eficaz colaboración de la Caja de Ahorros aludida y de la Junta.

Se puede afirmar que el éxito de las exposiciones se debe a varios factores: El continente en el que se han realizado las catedrales. Al principio se concibió el proyecto de una manera más modesta, en otros locales religiosos. Pero ya en Valladolid nos atrevimos a más, fue una decisión audaz elegir la catedral, aunque tuvimos que prescindir de sus servicios litúrgicos y pastorales ordinarios. Un acierto. Sucesivamente, las catedrales, incluso las más admiradas, fueron redescubiertas a la luz de las exposiciones que acogían.

El contenido, otro factor decisivo, sin duda el fundamental, para el reclamo de innumerables visitantes y su creciente admiración: obras

LA TRAYECTORIA

Bajo la batuta de Monseñor José Delicado Baeza, arzobispo de Valladolid, se puso en marcha la muestra de Las Edades. En este artículo, el prelado resume la trayectoria de esta empresa cultural.

FOTO:EFE



CON EL REY Juan José Lucas y Monseñor Delicado Baeza presentan al rey un catálogo de Las Edades.

FOTO:EFE



EN BURGO DE OSMA Monseñor Delicado Baeza, Fernández Arufe y Velicia y S. Battaner en la fase soriana.

de arte variadas, de una riqueza y belleza impresionantes, esparcidas por todo el territorio en parroquias, ermitas, conventos, catedrales, museos, etc., que, reunidas, se ofrecían a una contemplación, para muchos deslumbradora y hasta emotiva y de fuertes resonancias interiores.

El hilo argumental del contenido, con el lenguaje articulado fe-cultura, dirigido al corazón del hombre, hecho a imagen de Dios. No se trataba en ningún caso de un museo de antigüedades, ni de un muestrario de estilos artísti-

cos gradualmente ordenado, sino de una interpelación viva, incluso para los que iban por una «percepción distraída». Muchos repetían las visitas.

La evocación histórica de nuestro pueblo. Se podía leer en lo que se contemplaba la historia como expresión del pueblo castellano-leonés con sus raíces cristianas, pero en una memoria en «contrapunto» con las artes y la cultura actuales, es decir, como apertura al futuro en un presente estimulador.

El hombre como protagonista, según el título de las eda-

des. El concepto del hombre es el problema de la cultura de todos los tiempos. Pero aquí se trata del «hombre nuevo» que se contempla como supremo paradigma en Cristo, imagen de Dios.

Todo esto, junto a otras actividades culturales, produjo desde el primer momento un fenómeno de seducción que ha ido creciendo sucesivamente, incluso con resultados inesperados en beneficios empresariales sin haberlos pretendido. La Escuela de Turismo de Valladolid, dijo, tras sondeos y observación directa con estu-

dios comprados, que los organizadores no se han propuesto objetivos mercantiles, ni de turismo, ni determinados beneficios económicos, pero han ofrecido un «producto» de altísima calidad, y el público sabe distinguir cuando el producto es bueno. No exageran, añade, quienes afirman que «Las Edades del Hombre» constituyen el acontecimiento cultural de Europa más importante en la actualidad. El patrimonio dormido se ha mostrado como potencial de desarrollo y de cultura, fuente de riqueza y empleo, generador de bienes materiales y espirituales.

Sin embargo, todo empezó con el deseo de establecer el diálogo fe-cultura de una manera libre y desinteresada, en todo caso, sólo con la preocupación por ofrecer el verdadero concepto del hombre, presentando su imagen ideal en Cristo, y el hombre se ha sentido seducido y esperando al verse reflejado en ese espejo. Al terminar este milenio en que parece que esos

NO SE TRATABA EN NINGÚN CASO DE UN MUSEO DE ANTIGÜEDADES, NI DE UN MUESTRARIO DE ESTILOS, SINO DE UNA INTERPRETACIÓN VIVA

valores trascendentes están empañados con el fin de la esperanza, el hombre ha podido vislumbrar estéticamente el horizonte de una esperanza sin fin. Los elogios de la crítica artística y de diversas personalidades lo acreditan, además de la inmensa aceptación popular.

Así lo ha reconocido el Papa Juan Pablo II en dos ocasiones. En 1990 habla de este programa cultural, que ha encontrado esa expresión encomiable en las exposiciones que tanta resonancia están teniendo: «Edades del hombre que llevan las marcas de Dios y han dejado una huella imborrable en la cultura de vuestra tierra y de vuestras gentes».

En la visita «ad limina» que hicimos los obispos en noviembre de 1997, insiste: «Hay que señalar la gran acogida que ha tenido el ciclo de exposiciones realizadas en los últimos años, lo cual ha contribuido sin duda a que el mencionado patrimonio haya favorecido la evangelización de las generaciones actuales».

**JOSÉ DELICADO.
ARZOBISPO DE VALLADOLID**

MUSEO COLECCIONES I.C.O.



SUITE VOLLARD de PICASSO - PINTURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA
ESCULTURA MODERNA ESPAÑOLA CON DIBUJO

C/ ZORRILLA, 3. MADRID - HORARIO: MARTES A SÁBADO: 10:00 H. A 19:00 H.
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00 H. A 14:00 H. LUNES CERRADO.



LA PIEZA De todas las exposiciones que hubo, Máximo Gómez tiene una pieza seleccionada, que contó con cierto reconocimiento inicial, porque era popular. Es el grupo escultórico de la Catedral de León de San Juan y de la Virgen, que trascendió a todo el mundo. Todavía se acerca la gente a León preguntando por esta escultura. "Esta pieza tiene una magia, tiene gancho. No está mediaticada, es fruto de un escultor que no conocía las grandes escuelas. Estamos en un gótico sincero, abierto, sencillez, que refleja el alma de nuestra tierra austera, castellano leonesa. San Juan que se hace cargo de la Virgen tras la muerte de Cristo. El hijo que coge a su madre. Sintoniza plenamente con los que pretendía Las Edades de revivir todas las tradiciones".



LA MÚSICA NO HA SONADO EN VANO

Máximo Gómez Rascón, comisario de Las Edades, nos recuerda la exposición

3ª EXPOSICIÓN LEÓN 1991

"La iconografía de nuestra iglesia es casi toda ella conocida y está inventariada. La riqueza documental y bibliográfica es un poco más desconocida. Pero es que los fondos musicales de nuestras parroquias y catedrales son los grandes olvidados. Constituyen un continente por descubrir. En cientos y cientos de carpetas duermen sueño de siglos miles y miles de partituras, a la espera de que alguien las despierte para recrearlas con su interpretación. Nunca como en este caso encontró su sentido la bella rima de Bécquer: "Del salón en el ángulo oscuro...", y una voz, como Lázaro, espera que le diga "Levántate y anda". Son palabras de José Velicia poco antes de ponerse en marcha la exposición leonesa. Y como él mismo escribió en la introducción del catálogo. "La voz ha sonado ya, y no en vano. Y ojalá siga resonando por mucho

tiempo".

Máximo Gómez Rascón, delegado de Patrimonio de la diócesis de León, coordinó la muestra que iluminaba una ya de por sí radiante catedral gótica. Como comisario adjunto aún resuenan las palabras del comisario Velicia, y la responsabilidad que se encontró al tener que preparar la tercera fase de Las Edades tras el éxito de Valladolid y Burgos. Quizá por ello no se llevó ninguna sorpresa al comprobar la increíble afluencia de público. "Desde el primer momento seguí lo que pasó en Valladolid y Burgos. La meta que nos habíamos puesto era equivalente a la de Burgos y llegamos a rebasar a Valladolid". ¿El secreto? Gómez Rascón recurre al marco de la Catedral de León para intentar explicarlo. También el tema que se había seleccionado -La música en la Iglesia de Castilla y León- y, por supuesto, el esmero con que se

preparó todo. "Lo que modificó aquellas timoratas visiones del principio".

El delegado de Patrimonio de la Iglesia en León reconoce que Las Edades contribuyeron a "valorar formalmente el arte cristiano, que incluye lo que se pretendía en su origen, que es también valorar la fe que encierra, lo que en ella se expresa. Si solamente nos quedamos en la forma, volumen y color, quedaría muy pobre".

Indica que para salvaguardar estas obras de arte "había que recuperar su esencia. Creo que eso se logró en la música, en la escultura, en la pintura, en todo lo que quedó expuesto en León".

Siete años después de la muestra, la recuperación de la Catedral de León es ya un hecho, con un plan director en marcha "a un ritmo que viene determinado por la subvención económica, pero que no se ha detenido desde que se comenzó y que se está llevan-

do con puntualidad y con rigor, todo el elenco de prioridades que se estableció. Los resultados se están viendo. Está cambiando la Catedral en su aspecto exterior e interior".

No se queda con la palabra en la boca el que fuera comisario local de la exposición leonesa e insiste en que Las Edades debe llevar a "reflexionar a los que lo organizamos si las finalidades que nos planteamos en un principio están siendo suplantadas por otros condicionantes anexos, como lo económico". Finalmente, reconoce como un hecho que le va a dar consistencia a este proyecto es la Fundación "porque será un vigía desde el cual se vea todo el patrimonio en la autonomía, sino la exposición es efímera, dura poco y da unos resultados que se pueden olvidar. Que sea una llama ardiente la Fundación".

ANTONIO JOSÉ MENCIA

EUROPA SE RINDE A CASTILLA

5ª EXPOSICIÓN

AMBERES

1995

Las Edades cruzaba en 1995 las fronteras castellano leonesas y se trasladaba a Amberes, en el corazón de Europa y en el umbral del tercer milenio. La muestra de Amberes significa, para los organizadores, la memoria de nuestra comunión cultural, creyente y cristiana, y la esperanza de que la Europa de los pueblos y las regiones tiene un alma y destino comunes más allá de los puros intereses materiales y económicos.

La Europa del futuro se construirá a la medida de la dignidad del hombre o no será. Este es el reto que nos emplaza ya a todos en la gran empresa de una esperanza

activa y comunitaria, según afirmó José Velicia en la presentación de la muestra belga, y para una labor educadora en la libertad y corresponsabilidad de las nuevas generaciones, protagonistas del tercer milenio. Esta nueva aventura religioso-cultural de la catedral de Amberes argumentaba así, con el lenguaje estético de nuestro común patrimonio, la esperanza para esta incitadora misión conjunta.

Al igual que las otras exposiciones, la de Amberes se organizó en torno a un tema específico, en este caso la vida de nuestras dos regiones "en el umbral de Europa".

"Durante dos siglos, desde 1504 hasta 1714, los Países



PIEDAD DE SANTA EUGENIA Esta imagen procedente de Astudillo (Palencia) fue exhibida en la muestra de Amberes.

Bajos del Sur formaron parte del Imperio Español. De la "época española" de la historia de Flandes nos queda el

recuerdo de la sublevación y separación de los Países Bajos", explica el presidente comisario de la quinta fase de

Las Edades, Vaast Leysen, quien afirma que "nuestros historiadores prestaron mucho menos atención al período de integración, la que tuvo lugar previamente bajo el reinado de Felipe II el Hermoso y Carlos I, que se remonta hasta el siglo XV. Se trata de una época de contactos muy intensos y fructíferos entre Flandes y Castilla. Una época en la cual se cultivaba un sueño europeo común, y en la que ambas regiones se enriquecieron mutuamente e impusieron su cuño a la cultura de Europa".

"En el umbral de Europa" era también un subtítulo de múltiple significado para esta exposición. Se refiere, según señala el conservador de la Catedral Nieuwdorp, a un período crucial en la historia, en el que desaparece la Edad Media y se anuncian nuevos tiempos. Sobre estos dominios reinaría un emperador flamenco, que al mismo tiempo era Rey de España. La exposición mostraba también a Castilla como un país en el que conviven tres culturas: cristiana, judía y árabe.

I ANTONIO JOSÉ MENCÍA



VISITA La Infanta Elena admiró la muestra salmantina.

4ª EXPOSICIÓN

SALAMANCA

1993

Dos millones y medio de visitantes llevaban acumulados las tres primeras fases de Las Edades del Hombre. Ante tal multitud, lo que iba a ser un congreso científico sobre Fe y Arte, que daría el nombre a la cuarta fase de la muestra, en Salamanca, se convirtió en "El Contrapunto y su morada", una exposición que intentaba unir el arte, pasado, presente y futuro. La aspiración más profunda que late en Las Edades, afirmaban los obispos castellano leoneses con motivo de esta muestra, se halla en perfecta sintonía con cuanto Salamanca es y con lo que ha significado en las diversas etapas de su larga historia.

En Salamanca, el genio de los artistas de la pintura, la

escultura y la arquitectura fue potenciado hasta gran altura por la fe de los cristianos. Así nacieron las luminosas manifestaciones de humanidad en plenitud y de religiosidad encarnada que admiramos en esta tierra charra. Una exposición que fue contemplada por más de un millón de personas y que sirvió para restaurar las dos catedrales salmantinas. En ocho capítulos se mostró una extensa y variada panorámica de las manifestaciones artísticas más sobresalientes gestadas, mayoritariamente, en el ámbito de Castilla y León. El espectador, nunca impasible, pudo contemplar tapices, pinturas, esculturas, relieves, fotografías y libros, propiedad de la Iglesia, el Estado o fundaciones particu-

lares. Ocho temas que pretendieron en su inicio y lograron después poner en comunicación la memoria histórica con el presente, buscar en las raíces históricas comunes del arte y crear una nueva música armoniosamente disarmónica, mezclando lo moderno con lo antiguo, dentro de un marco incomparable.

Los relatos antiguos, El libro y la candela, Las tardes del domingo, Las cosas, El recuerdo del canto y La morada y la fuente, fueron algunas de las estancias que albergaron obras de artistas antiguos y contemporáneos. Miró, Saura, Vela Zanetti, Luis Saez compartieron honor e historia con Juan de Juni, Gil de Siloé o Alonso de los Ríos.

I ANTONIO JOSÉ MENCÍA

RECORDANDO "LA CIUDAD DE LOS SEIS PISOS"

El Comisario local de las Edades en la diócesis de El Burgo de Osma evoca aquellos momentos tan cercanos de la muestra, que coincidieron con la desaparición de José Velicia.

FOTO: LORENZO MATIAS



APOYO El príncipe Felipe estuvo presente en Burgo de Osma en la inauguración de la sexta fase de Las Edades del Hombre.

El pasado año celebraba la Diócesis de Osma-Soria catorce siglos de existencia documentada por la firma del Obispo Juan en las actas de un sínodo o concilio menor celebrado en Toledo en el 597. Este fue el motivo más que justificado para que las Diócesis de Castilla y León a través de su Fundación Las edades del Hombre se unieran a su hermana de Osma-Soria en la celebración de su XIV Centenario mediante la Exposición «La Ciudad de seis pisos» en la Catedral de El Burgo de Osma. Precisamente esta historia se quiso recordar en seis capítulos o pisos.

La gestación y dirección de la Exposición corrió fundamentalmente a cargo de José Velicia Berzosa, alma y motor de «Las Edades del Hombre» que hasta que Dios le llamó a su seno pocos días después de la inauguración por su A.R. el Príncipe de Asturias don Felipe de Borbón, don José ya no pudo asistir a la inauguración; su mortal enfermedad le impidió incluso finali-

zar en la misma Catedral los trabajos preparatorios. Esto no fue óbice para que estuviera pendiente de mínimos detalles a través de las imágenes que desde la Catedral recibía vía internet en su lecho de dolor, en más de una ocasión nos llamaba para interesarse por la tarea de este o aquel operario por la razón de un vehículo a la entrada de la Catedral, que había visto en su monitor. En la memoria agradecida quedan la ilusión y los desvelos de don

José Velicia por la Exposición: su trabajo en la Fundación para que pudiera celebrarse en El Burgo de Osma; sus entrevistas con patrocinadores y colaboradores para recabar fondos para la preparación de la Catedral, la restauración de las obras e instalación y desarrollo de la misma exposición, sus reuniones para afrontar los retos de todo tipo (infraestructuras, personal, seguridad) que planteaba su celebración en una localidad pequeña como el Burgo.

Su experiencia de las cinco exposiciones anteriores celebradas todas ellas en ciudades relativamente grandes como Valladolid, Burgos, León Salamanca o Amberes, le hizo manifestamente en más de una ocasión; «Esta exposición es todo un reto», para añadir acto seguido. «pero no te preocupes. Va a ser una exposición hermosa». Porque pese a los temores y desafíos, él estaba enamorado de esta Catedral, de estas tierras y gentes, y del Patrimonio diocesano. Sus temores no se cumplieron, su ilusión y esperanza, sí.

En el recuerdo quedan también los viajes con don José por la Diócesis en esa tarea laboriosa, aunque silenciosa, de contemplar, elegir y fotografiar posibles obras para la exposición, no

HASTA SUS ÚLTIMOS DÍAS, JOSÉ VELICIA ESTUVO PENDIENTE DE LAS INCIDENCIAS DE LA EXPOSICIÓN A TRAVÉS DE INTERNET

exenta de sorprendentes descubrimientos; sus largas horas en las frías salas de la Biblioteca y Archivo catedralicios en El Burgo seleccionando documentos con don José Arranz; sus visitas al Delegado Diocesano de patrimonio cultural, don Florencio, para contemplar sin prisas el inventario diocesano. Y por que no, aquellos momentos que compartimos en comidas o cenas para recuperar fuerzas, solucionar problemas y, sobre todo, disfrutar de una amistad profunda con un hombre bueno y afable, conocedor como pocos del patrimonio de la Iglesia y con un sentido muy desarrollado para el arte y los problemas existenciales del hombre actual.

A don José le hubiera gustado ser testigo de la extraordinaria acogida de la Exposición; y a buen seguro hubiera provocado en él su acostumbrada sonrisa abierta la pregunta de algún visitante por la escalera para acceder a los pisos de «La Ciudad de seis pisos» o el intento de aquel otro visitantes de subir al trono de «San Pedro Apóstol» para comprobar el peso de las llaves. Ya no pudo ser. Pero, quizá y así lo espero, él haya podido subir la escalera a la Ciudad eterna.

CASIMIRO LÓPEZ LLORENTE
VICARIO GENERAL DE OSMA-SORIA
COMISARIO LOCAL DE LA EXPOSICIÓN

6ª EXPOSICIÓN

BURGO DE OSMA

1997

La puesta en marcha de la Fundación Las Edades del Hombre asegura al público poder seguir disfrutando en el futuro de lo más sobresaliente del arte sacro.

LA FUNDACIÓN

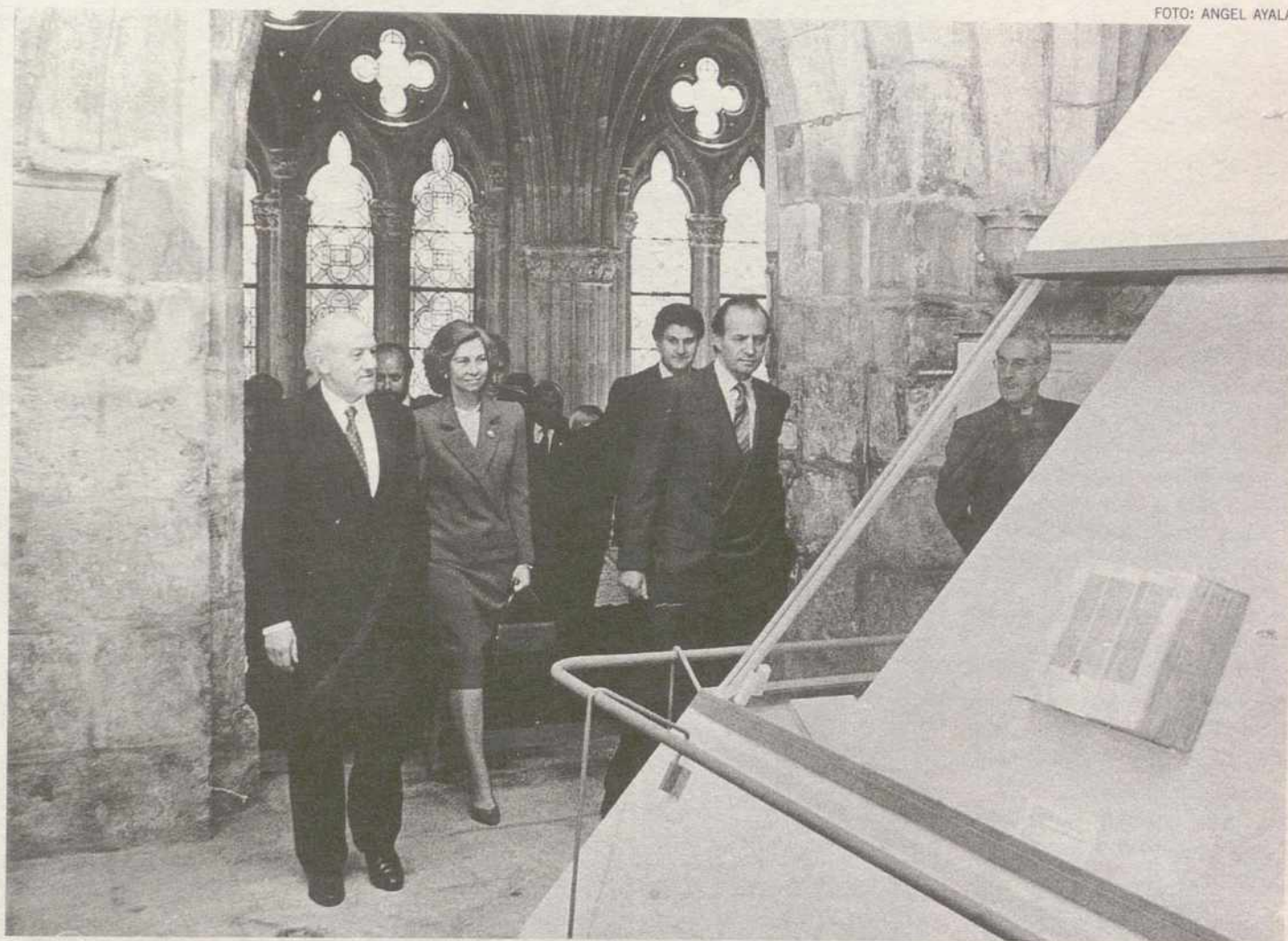
FOTO: ANGEL AYALA

El Concilio Vaticano II, en la Constitución sobre la Sagrada Liturgia dice que «entre las actividades más nobles del ingenio humano se cuentan, con razón, las bellas artes, principalmente el arte religioso y su cumbre que es arte sacro. Estos por su naturaleza están relacionados con la infinita belleza de Dios, que intentan expresar de alguna manera por medio de obras humanas». Por esta razón «la Iglesia fue siempre amiga de las bellas artes, buscó constantemente su noble servicio y apoyó a los artistas, principalmente para que las cosas destinadas al culto sagrado fueran en verdad dignas» (S.C. 122).

Las obras de arte sacro han nacido desde la conciencia eclesial y con la idea de manifestar la fe a través de temas concretos y de comunicarla o transmitirla en su propio ámbito. De esta manera, con la extensión de esta fe fueron surgiendo, a lo largo de la historia, templos, pilas bautismales, retablos y otra serie de objetos que cada comunidad necesitaba para expresar su fe.

Todo este tesoro artístico es digno de ser conservado y conocido. Nuestra tierra de Castilla y León no se quedó corta en expresiones artísticas; por eso cada catedral, cada parroquia o monasterio es un rico museo tejido por la fe y por la dilatada historia de su caminar creyente. No ha sido fácil para nuestros antepasados conservar, divulgar y aumentar este patrimonio, no es fácil tampoco para nosotros.

Por eso las Diócesis de Castilla y León se embarcaron, hace diez años, en un ambicioso proyecto que en aquel momento quedó plasmado en unas magnas exposiciones y que hoy es una esperanzadora realidad en la Fundación LAS EDADES DEL HOMBRE. Se ha tratado simplemente de dar base legal a un proyecto tan pujante. Las etapas y los títulos de cada una de las muestras han despertado el interés cultural en nuestra sociedad, han descubierto la historia de los hombres, que se hace historia de Salvación, de la familia humana y de la familia de los hijos de Dios. Pero a la vez han mostrado los signos de identidad de nuestra cultura castellano-leonesa, que está impregnada de espíritu cristiano. El esfuerzo fue grande, el riesgo desbordaba las posibilidades de nuestra Iglesia en Castilla y León, pero ha merecido la pena. Y es que en cada una de las muestras ha aparecido el sentido humano de las dimensiones de la vida, que engloba el aspecto de evangeliza-



CORONA La familia real, como muchas otras instituciones, han mostrado un apoyo constante al proyecto de Las Edades.

LA FUNDACIÓN SURGE CON LA INTENCIÓN DE "CONTINUAR Y AÚN AMPLIAR EL DIÁLOGO FE-CULTURA EN TODAS SUS POSIBLES DIMENSIONES CON UNA ADECUADA Y OPORTUNA MEDIACIÓN EVANGELIZADORA"

CADA CATEDRAL, CADA PARROQUIA O MONASTERIO ES UN RICO MUSEO TEJIDO POR LA FE Y POR LA DILATADA HISTORIA DE SU CAMINAR CREYENTE

ción que le da el Papa Pablo VI en la Evangelio nuntiandi: de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad» (E.N. 18).

Pero este proceso no ha sido posible, y así seguirá ocurriendo en el futuro, sin la colaboración de muchas personas; incluso los diferentes lugares, a lo largo de estos diez años, han hecho más urgente si cabe este esfuerzo común y desinteresado: Valladolid, Burgos, León, Salamanca. Amberes, El Burgo de Osma, y ahora ya Palencia. No solamente tengo que agradecer sus esfuerzos a las personas vinculadas a la Iglesia que tanto han trabajado, estas grandes exposiciones se han llevado a cabo gracias a la colaboración de otras muchas entidades. Por ello quiero agradecer el esfuerzo de la Administración Autonómica, de las entidades bancarias, de los estudiosos, de los periodistas, de los que han proyectado los diseños, en fin, de tantos visitantes que han sido y siguen siendo protagonistas directos y destinatarios de lujo de la Edades. Muchas gracias a todos.

Nos encontramos ya a las puertas de la Exposición que se celebrará en Palencia. Su título va a ser «MEMORIAS Y ESPLENDORES» y la Diócesis de Burgos va a aportar estas obras: Retablo de la Capilla de San Nicolás,

de la Catedral; imagen del «Ecce Homo» de Diego de Siloé, también de la Catedral; Cruz procesional de la Parroquia de Villambistia; sepulcro de San Juan de Ortega, Cristo yacente, de Gregorio Fernández, de las Religiosas de Medina de Pomar; imagen de San Andrés de la parroquia de Villodrigo, y Cristo Crucificado, de las Religiosas Benedictinas, de Palacios de Benaver.

Tal y como recogen los estatutos de la Fundación la idea de las Diócesis es «continuar y aún ampliar el diálogo fe-cultura en todas sus posibles dimensiones con una adecuada y oportuna mediación evangelizadora».

Quiero terminar recordando unas palabras del Papa Juan Pablo II dirigidas a los artistas en Munich, el 19 de Noviembre de 1980, y con ellas invitar a «todos los creadores de arte para promover una nueva cooperación y diálogo con la Iglesia y a descubrir de nuevo la profunda dimensión espiritual-religiosa que el arte ha señalado en todos los tiempos en las formas de expresión más nobles y elevadas».

La Fundación ha quedado ya constituida, las exposiciones siguen adelante. Que todo sea por el buen uso y la defensa de nuestro Patrimonio sacro. **SANTIAGO, ARZOBISPO DE BURGOS, PRESIDENTE DE LA FUNDACION LAS EDADES DEL HOMBRE.**



EL RETABLO Había que avivar el retablo de El Burgo de Osma. Tenía que enseñar.

EL GRAN RETABLO DE LAS EDADES DEL HOMBRE

Joaquín Ortega, uno de los colaboradores más cercanos de José Velicia, afirma en este artículo que los organizadores han conjurado las oscuridades y telarañas, el polvo y el arrinconamiento, en algo que ha "resucitado".

Cuando se preparaba la exposición de Las Edades del Hombre en El Burgo de Osma, creo que en el otoño del 96, José Velicia me hizo un encargo preciso. Y, como casi todos los que hacía, a corto plazo.

Tienes que hacer algo, me dijo, para animar el retablo mayor de El Burgo. ¿Qué le pasa, le respondí, le encuentras desanimado?

No, le encuentro casi muerto. Hay que avivarlo, que la gente que visite la exposición se encuentre ante un gran espectáculo, que pueda descansar y gozar al mismo tiempo, fue su respuesta.

Como a buen entendedor pocas palabras bastan, sobre todo si media la amistad, me puse pronto manos a la obra. Había que sacar el retablo mayor de su silencio secular. Había que iluminar sus rincones y sus figuras. Había que dar voz a sus autores y a sus mecenas. En pocas palabras, había que resucitarlo. Desde 1554, año de su conclusión, había estado siempre en el mismo lugar y en la misma penumbra. No precisamente muerto pero sí algo yerto. Inmóvil en su propia y lejana magnificencia.

Con permiso de Juan de Juni y de Juan Picardo, del obispo Acosta y del notario Lupercio de Flor, ideé un guión visivo y sonoro en el que compliqué a todos los citados y a alguno más. Eran ellos propiamente los que iban a presentar el retablo y comentar sus bellezas.

El experimento, con la ayuda de las técnicas actuales en materia de luz y sonido, fue un éxito de crítica y público; por decirlo de forma veraz y apresurada. Para mí tuvo un contratiempo doloroso. Velicia no llegó a verlo funcionando. Aún así, le queda el mérito de haber sido el promotor de su resurrección.

A mí, en cambio, me quedó una gran enseñanza. A medi-

da que iba adelantando en la animación del retablo de El Burgo, me invadía la persuasión de que estábamos trabajando en lo que podría ser la metáfora, la alegoría, de esta gran operación artística y estética, documental y religiosa, que dio en llamarse Las Edades del Hombre. ¿En qué ha consistido y en qué se sustancia ese itinerario sino en la animación del vasto patrimonio artístico de las once diócesis de Castilla y León?

En efecto, los organizadores no se han sacado nada de la manga. Sólo ha conjurado las oscuridades y las telarañas, el polvo y el arrinconamiento que, en muchos casos y salvo excepciones, velaba o agarrotaba ese patrimonio. Hoy día se le puede diagnosticar de «resucitado».

En sucesivas oleadas -Valladolid, Burgos, León, Salamanca y Burgo de Osma- ha quedado constancia de su animación. El patrimonio artístico y religioso ha salido de las sacristías, ha bajado de las alturas, ha sacudido el polvo de archivos y bibliotecas y dado muestras eficaces de su nueva animación. El pueblo, masivamente por cierto, se ha detenido ante ese milagro y se ha extasiado ante tantas bellezas.

Ahora Palencia será una nueva confirmación de todo ello. Y a buen seguro que rayando muy alto, dada la calidad y la abundancia del patrimonio de la diócesis palentina.

de nuevo el gran retablo de Las Edades del Hombre está a punto de animarse. De encenderse y de echar a andar ante los ojos complacidos y asombrados de cuantos se acerquen a saborear tanta belleza. El patrimonio religioso y artístico de las diócesis de Castilla y León ha recordado la palabra. Prueba evidente de su resurrección.

JOAQUÍN L. ORTEGA

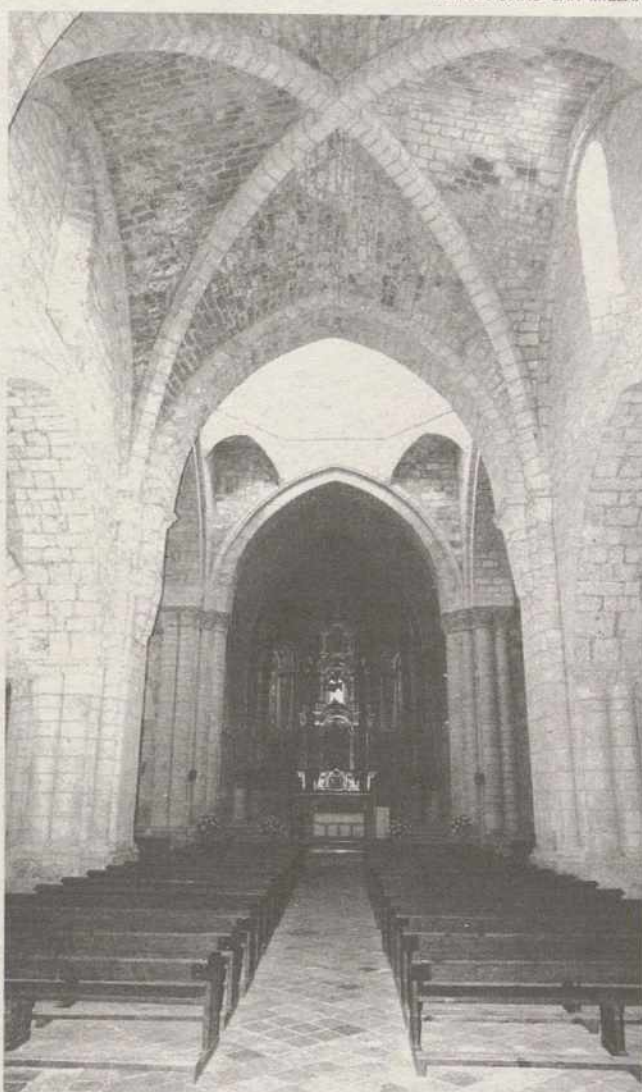
STA. MARÍA DE VALBUENA, LA MUESTRA ETERNA

La futura sede permanente de Las Edades servirá para la continuidad de este magno proyecto.

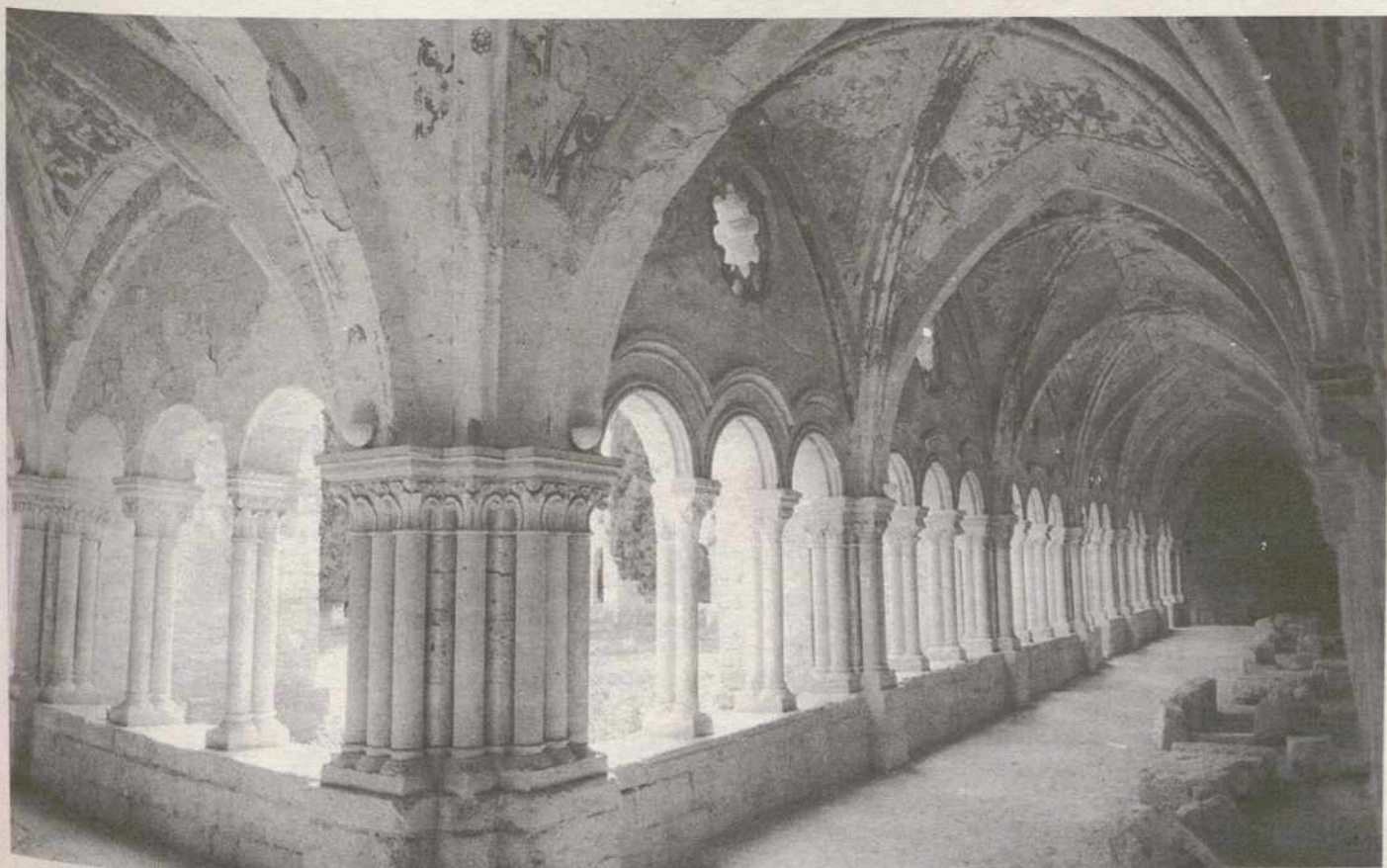
FOTOS: DAVID SAN MILLÁN



MONUMENTO Entre los principales edificios eclesiásticos de la región.



RESTAURACIÓN El Monasterio recuperará su esplendor.



RESTAURACIÓN El Monasterio será restaurado y convertido en la fase permanente de Las Edades.

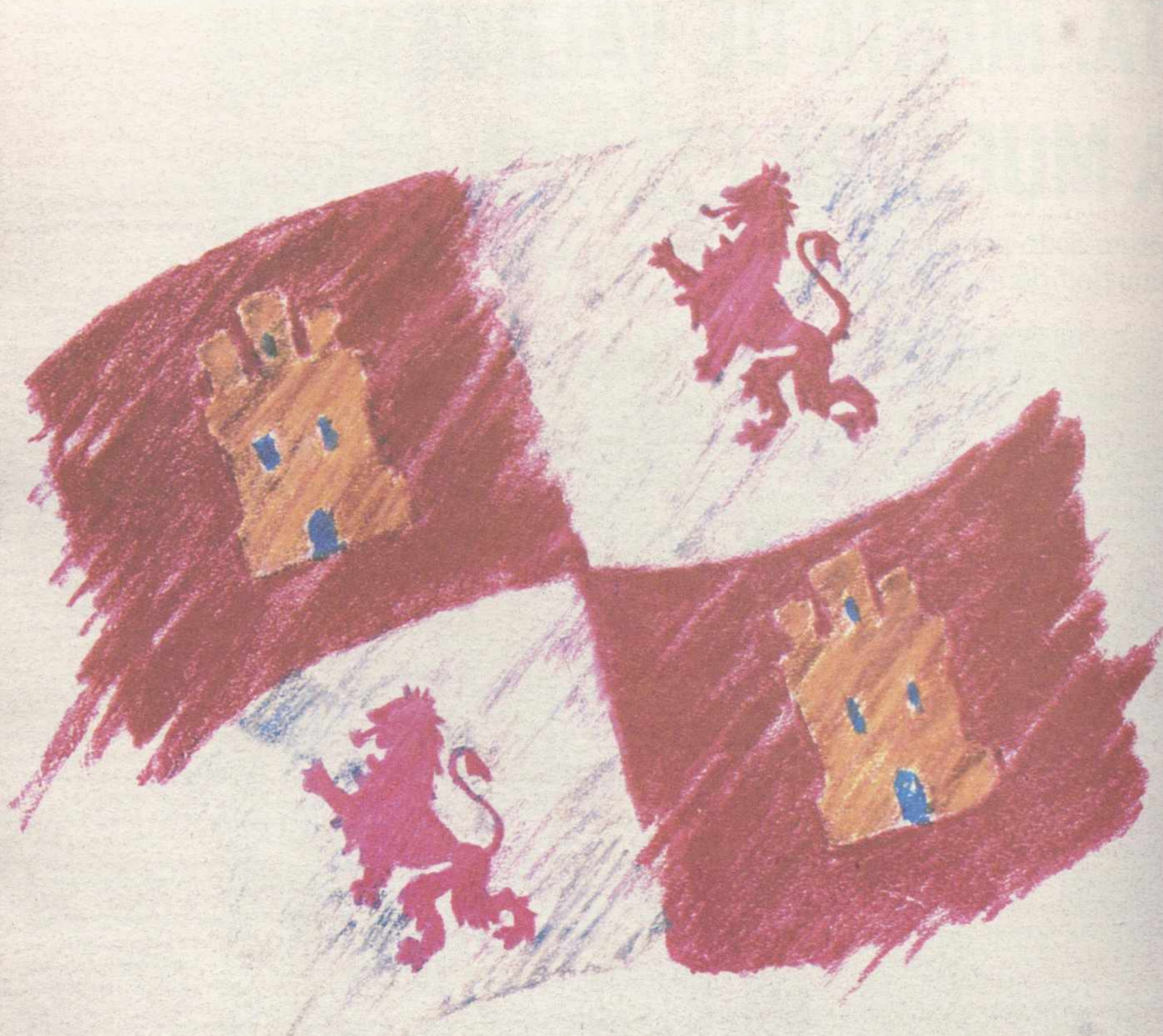
Valbuena no es el fin sin el comienzo. El monasterio cisterciense de Santa María de Valbuena, de San Bernardo (Valladolid), es ya la sede permanente de Las Edades, aunque todavía pasará algún tiempo para que este sueño de las once diócesis de Castilla y León sea totalmente real. Esta abadía, de titularidad eclesial, comenzó a levantarse en 1143 bajo la regla de San Benito por mandato de Estefanía de Armengol. En 1931 fue declarado Monumento Nacional y en la actualidad se encuentra sin actividad regular, aunque sí hay culto en su iglesia. Es uno de los principales monumentos de Castilla y León y esto junto a su espaciosidad y a su gran valor artístico, unido a su abandono, llevó a los responsables del Arzobispado de Valladolid y de la Fundación a señalarlo como el cobijo ideal para el dilatado proyecto cultural emprendido hace más de diez años.

Los trabajos para su restauración, que acaban de recibir el espaldarazo económico de Caja España, podrían tardar más de dos años, con un presupuesto de 1.500 millones de pesetas, y la aportación económica de la Junta y de los fondos europeos. El proyecto es de Pablo Puentes, uno de los hombres clave en el proyecto de Las Edades.

El monasterio concentrará la actividad administrativa, de gestión y de archivos de la Fundación, actualmente ubicados en unas pequeñas dependencias del arzobispado vallisoletano, además de un museo permanente. En el proyecto de darle vida de nuevo a este cenobio desamortizado se encuentra la integración de una comunidad monástica del cister. El anhelo es conjugar paz, oración, sosiego, estudio e investigación, a lo que se podría incluir una hospedería.

Un gran deseo además es que Valbuena se convierta en el centro de investigación de todo el patrimonio de la iglesia de Castilla y León, donde la informática, además, ponga al día todos los archivos de la región y permita su consulta inmediata. No podía faltar, por otra parte, en este magno proyecto, un departamento de restauración, tan necesario en la comunidad española más rica artísticamente. Además de poder acometer trabajos concretos, una de sus principales funciones sería la de formar restauradores, ofrecer cursos de reciclaje profesional y estar al día en las últimas técnicas.

Pero no todo el trabajo es la mirada interior del monasterio, la futura sede permanente de Las Edades quiere ofrecer también al público en general un vasto programa sobre el patrimonio cultural como fuente de riqueza material, a través de exposiciones monográficas, conferencias, conciertos, encuentros. Valbuena será, sin duda, un lugar de encuentro y un proyecto de futuro. A.J.M.



CADA
DÍA
MÁS CERCA.



Junta de
Castilla y León